

El cielo de los simples

Versión original de
Asunción Cañuelo Fernández
Villanueva de Córdoba

A un hombre se le perdió el cencerro de una vaca y se pasó mucho tiempo buscándolo en vano. Al cabo de los años, ya muerto el hombre, uno de sus hijos le dijo a otro, que agonizaba en el lecho de muerte:

- Si vas al cielo, que no irás, le dices a papá que ya ha aparecido el cencerro de la vaca, que estaba debajo de un olivo.

- Sí, hombre –contestó el moribundo-, a ver si te crees que yo voy a estar cielo arriba cielo abajo buscando a papá: yo tendré que quedarme donde me pongan.